

Mara

Emiliano Aréstegui

con ojos de nube diciendo
mi abuela dice de un pueblo
con las orillas rotas
y las esquinas desgastadas en sepia
de animales que se hicieron árboles
árboles que bufan en las noches
corriendo en su quebradero de ramas
y en una sola noche
la calle se cobija de todas estaciones
en la memoria de mi abuela
no hay silencio
pero sí un motor cansado en los metales
y un hedor a óxido
entre su tiempo de palabras extraviadas

mi abuela es un pueblo quieto
a veces laguna
otras
marejada de sueño sin cogollos
pero las más
la mar

mi abuela toma aguardiente
sonríe
mira el sol
y yo le miro el sol muriendo perpetuo
en los sus ojos
enormes barcos
rojos y oxidados
sin marras ya sin velas

en su malecón me calmo
me siento
meto los pies en sus ojos ahora azules después de tantos años
y me duelen sus barcos
y el olor a fragancia deportiva de los que fueron sus amantes
debajo de mis pies los peces miran
 beben de mis plantas sus raíces
los ojos de mi abuela son esteros
y su voz
un bosque que mira y que refleja
en el mar me dejo
derramando el vaso de lo que veo
habito mi estómago
 repleto de peces
 y todos estos suyos barcos
 que no dejan de dolerme todo el tiempo. 🌊